

"Somos una nación pequeña, pero cuando uno lucha con el corazón, tiene todo de ganar y nada que perder, salvo sus cadenas. "

**-Malainin Lakhel, Secretario General de la Union de Periodistas y Escritores Saharais [UPES]**

La guerra por el Sáhara Occidental ha pasado por muchas etapas, pero el conflicto entre el Reino de Marruecos y el Frente Polisario – el movimiento de independencia del pueblo Saharaui – ha mantenido a la región del Magreb en un estado de tensión durante más de tres décadas. En juego está no sólo la estabilidad de la región, sino también la legitimidad de la ONU y las vidas de más de 150,000 refugiados saharauis que viven en la vecina Argelia.

En la década de 1960, cuando la descolonización corría a todo vapor alrededor del mundo, la ONU comenzó a ejercer presión sobre España para permitir la autodeterminación de los saharauis del Sáhara Occidental, que había vivido bajo el dominio Español desde 1884. En 1967, los Saharauis organizaron una resistencia no violenta a la presencia colonial española. Cuando las protestas no violentas fallaron, un grupo de estudiantes universitarios saharauis que estudiaban en Marruecos formaron un movimiento guerrillero en 1973 para oponerse a la dominación española a través de la lucha armada.



En 1975, (aunque España empezó a retirarse temprano en la década de 1970, no retiró totalmente sus administradores ni renunció su control del territorio hasta febrero de 1976 – cuatro meses después de la Marcha Verde) el rey de Marruecos, Hassan II, envió el Real

Ejército de Marruecos (FAR) y más de 350,000 civiles Marroquíes hacia el Sáhara Occidental (un acontecimiento que se conoció como la Marcha Verde) para ocupar y anexar el territorio. Fue entonces que decenas de miles de Saharauis huyeron de las fuerzas marroquíes y se establecieron en el país vecino de Argelia. El 27 de Febrero de 1976, el día después de que España abandonara oficialmente su antigua colonia, el Frente Polisario proclamó la creación de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) como el gobierno legítimo del Sáhara Occidental, el cual funciona en gran medida en el exilio hasta la actualidad. El Ejército de Liberación Popular Saharaui (ALPS) virió rápidamente su enfoque hacia los Marroquíes y Mauritania en su esfuerzo por la independencia.

Se llevaba a cabo la lucha armada de los saharauis por la independencia contra las fuerzas de ocupación de Marruecos y Mauritania. En 1979, los mauritanos renunciaron sus reclamaciones sobre el territorio, mientras que el conflicto armado con Marruecos continuó hasta que un alto al fuego respaldado por la ONU se firmó en 1991. Diecinueve años después, el estancamiento perdura, con Marruecos controlando las ciudades y las zonas costeras en el lado oeste de un muro militar de 1.500 millas (2.414 kilómetros) de largo que construyó en la década de 1980, mientras que el Frente Polisario administra el lado oriental.

Con el alto al fuego firmado – el cual fue patrocinado también por la Organización de la Unidad Africana (OUA) - la Misión de las Naciones Unidas para un Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO) fue desplegada para iniciar las preparaciones para un referéndum libre y democrático para el pueblo saharauí. A lo largo de la década, la MINURSO se esforzó para crear una lista de votantes que fuese aceptable tanto para los marroquíes y los saharauis. Un punto clave ha sido la insistencia de Marruecos de que sus colonos que habían llegado en el territorio a partir de 1975 se les permita votar, mientras que el Frente Polisario pretende que la votación sea limitada sólo a los refugiados saharauis obligados a huir en 1975 y los que viven todavía en el Sáhara Occidental. La MINURSO permanece en el Sáhara Occidental para vigilar el alto al fuego y ha continuado apoyando un eventual referéndum, aunque se ha realizado muy poco progreso concreto sobre el tema. Dos planes de paz apoyados internacionalmente que han sido propuestos en la última década no han logrado poner de acuerdo a las dos partes, y los esfuerzos actuales se han dirigido a fomentar una mayor cooperación y comunicación entre Marruecos y el Frente Polisario.

Dieciocho años después de la firma del alto al fuego, el objetivo de la autodeterminación de los saharauis y el Sáhara Occidental por lo tanto permanece remoto. El status quo actual – una situación de "ni guerra ni paz" según los saharauis – es insostenible.